

de la lealtad de nuestra población a su Rey, fué incendiada, huyendo sus moradores. Terminada la guerra con la más brillante de las victorias de las huestes catalano-aragonesas y de la escuadra de Roger de Lauria, siguió una era prolongada de prosperidad y poderío.

Existía en nuestra ciudad un Consulado de mar y una Lonja, con su escribanía, donde se dirimían pleitos y ajustaban operaciones mercantiles. Durante siglos se construyeron embarcaciones en nuestros astilleros, siendo el puerto centro de una actividad que hoy resulta difícil imaginar.

Posteriormente — reinado de Pedro IV — disminuyó la influencia feudal del Monasterio, después de enconados litigios con la ciudad de Gerona, interesada en nuestro puerto, y la villa fué declarada de «realengo», obteniendo garantías y libertades, si bien conservó el abad ciertos privilegios, entre otros los impuestos de «ribatges» y «mesuratges» en la carga y descarga de mercancías. Don Juan I utilizó el puerto guixolense para preparar varias expediciones navales. Hallándose Alfonso el Magnánimo en Nápoles, la Diputación General de Cataluña se trasladó unos meses a nuestra ciudad (1441), viniendo varias embajadas, con una animación y lujo extremados.

Puede apreciarse la magnitud de la aportación de nuestra ciudad en la batalla de Lepanto, teniendo en cuenta que unos ochenta guixolenses tuvieron cargos de mando, siendo apresada la capitana turca por el navío mandado por el compatriota Pedro Roig, y el capitán Camisó, también de ésta, decapitó al jefe supremo de la armada otomana Hali, cuya cabeza colgó en la popa del buque. Muchas mercedes y trofeos fueron otorgados por don Juan de Austria a nuestros marinos, en premio a su conspicua actuación.

El descubrimiento de América, por su enorme trascendencia, tenía que ser fatalmente ruinoso para el puerto guixolense, pues las nuevas rutas comerciales y los esfuerzos de la España Imperial, se dirigieron al nuevo continente, utilizando puertos andaluces o gallegos.

No interesa reseñar la historia contemporánea, por ser más secundaria, y para no extender excesivamente este boceto. Debiendo sólo significar que a últimos del pasado siglo se desarrolló en esta ciudad la industria corchotaponera, que por su dependencia del exterior, le ha dado momentos de prosperidad, alternados con otros de aguda crisis, especialmente en los últimos años.

J O R G E P A L A H I

# HOTEL MURLÁ

---

---

---

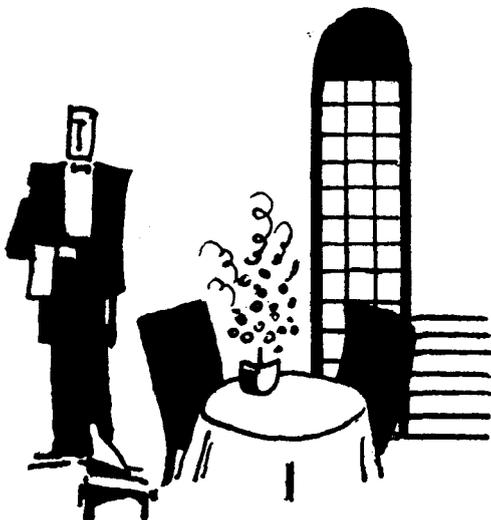
DE PRIMERA CATEGORIA

TELEFONO 91

---

---

---



COSTA BRAVA

SAN FELIU DE GUIXOLS